

Educar en el tercer milenio: retos y desafíos de la educación en un mundo globalizado

*Educating in the third millennium: challenges and challenges of education
in a globalized world*

pp:318-327

Roberto Carlos Dávila Morán

Universidad Privada del Norte, Perú.
rdavila430@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0003-3181-8801>

José Leonor Ruiz Nizama

Universidad Nacional del Callao, Perú.

 <https://orcid.org/0000-0003-0444-244X>

Eucaris del Carmen Agüero Corzo

Universidad Pedagógica Experimental Libertador,
Venezuela.

 <https://orcid.org/0000-0003-4587-3852>

Fernando Vásquez Perdomo

Fernando Vásquez Perdomo
Universidad Nacional del Callao, Perú.

 <https://orcid.org/0000-0002-0537-447X>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: [10.5281/zenodo.5205251](https://doi.org/10.5281/zenodo.5205251)

Resumen

Los estudios realizados, entre otros, por el Doctor Antonio Pérez Esclarín, poseen un alto contenido ético y humanístico que busca respuestas a interrogantes sobre la realidad del quehacer educativo latinoamericano. En específico, en la obra "Educar en el Tercer Milenio", se refleja una preocupación continua por la educación como proceso y la pedagogía aplicada, contrapuesta a los retos y desafíos de un mundo globalizado, donde la alienación habita en las masas. Esta propuesta busca la integralidad de los ejes y las dimensiones entre el ser, el saber, el hacer y el convivir con el fin de formar un ciudadano más consciente y con mayor criterio; que sea capaz de transformar la realidad a través de un diálogo continuo y una lectura de los problemas más degradantes que hoy surgen en diferentes ámbitos sociales.

Palabras clave: Globalización, ética, educación popular, dialógica, liberadora y humanista; Pérez Esclarín.

Abstract

The studies carried out, among others, by Dr. Antonio Pérez Esclarín, have a high ethical and humanistic content that seeks answers to questions about the reality of Latin American educational work. Specifically, the work "Educate in the Third Millennium" reflects a continuous concern for education as a process and applied pedagogy, opposed to the challenges of a globalized world, where alienation lives in the masses. This proposal seeks the integrality of the axes and the dimensions between being, knowing, doing and living together in order to form a more conscious citizen with greater criteria; that he is capable of transforming reality through a continuous dialogue and a reading of the most degrading problems that arise today in different social spheres.

Key words: Globalization, ethics, popular education, dialogic, liberating and humanistic; Pérez Esclarín.

INTRODUCCIÓN

"Sólo superaremos la profunda crisis de civilización que hoy padecemos y enrumbarémos el mundo por sendas de bienestar, justicia y convivencia, si la educación recobra su esencia humanizadora y se orienta a promover genuinas personas, capaces de vivir, de defender la vida y de dar vida. De ahí la necesidad y urgencia de asumir la educación como el proyecto esencial de la sociedad"

A.P.E

El propósito de esta reflexión está en el reconocimiento de todas las problemáticas que influyen en el crecimiento, retos y desafíos de la educación latinoamericana contemporánea, y algunas reflexiones sobre cómo se considera al diálogo como la base de las ideas y replanteamientos críticos en todo accionar, con el fin de impulsar a la educación por el camino correcto.

La realidad de la educación latinoamericana en el tercer milenio hace posible identificar una serie de elementos que siguen promoviendo la desigualdad económica y social, y que por ende, influye en la diversidad de oportunidades de acceso que se ven disminuidas por variables como la pobreza, las desigualdades, la exclusión, en un mundo globalizado. Se proyecta la vida y la convivencia como una aldea global en donde el interés y las desigualdades prevalecen en una vida mercantilizada y en donde la virtud y el valor al conocimiento se desvanecen y lo más triste, es el silencio de aquellos que conocen lo que sucede y no hacen nada, y lo imperceptible que puede ser para quienes no pueden ver más allá de su existencia.

Hoy día en Latinoamérica, la educación posee grandes deficiencias y esto se produce debido a muchos factores y elementos. El contexto en el que escribe esta obra, Educar en el Tercer Milenio, fue en una realidad similar a la que nos acompaña en el presente y que se desplaza hacia el futuro con cambios cada vez más difíciles de percibir; para ser precisos, la realidad de hoy es resultado de una proyección de la globalización, en donde el mercado, la exclusión, las diferencias de clases, la inseguridad, la perversión y otros inconvenientes denotan que la vida pierde valor en la sociedad actual.

La verdadera preocupación y vocación de Antonio Pérez Esclarín¹, para plantear con autenticidad los retos actuales de la educación, denotan la necesidad de seguir profundizando en este tema de tanta vitalidad no sólo para las generaciones del presente sino para las posteriores. En esta obra en concreto, Educar en el Tercer Milenio, el autor busca promover el sentido crítico de aquellos que no han percibido aún los reales problemas de la educación y motivar a quienes están dispuestos a debatir y a reconstruir cada día la esperanza del mañana. Es muy consciente de que *"vivimos en un cambio de época más que en una época de cambios (...) y que el mero discurso emancipador de los años sesenta o setenta puede resultar en estos días profundamente reaccionario"*.²

¹ Pedagogo, filósofo y educador español radicado en Venezuela, que apoya los procesos formativos de miles de educadores, públicos y privados. Su preocupación principal es la búsqueda de una educación latinoamericana popular y humanista, centrada en valores.

² Pérez Esclarín, Antonio, (2004), "Educación Popular y su Pedagogía", Editado por Fe y Alegría, p.10.

La justificación de esta reflexión está en los episodios más comunes que se captan a diario en las escuelas, universidades, centros de formación y que no son tan fáciles de percibir, puesto que son la esencia de la realidad, esa que no observan frecuentemente los sujetos que en ella intervienen, educadores y educandos, tal vez por no tener voluntad o desconocer que el fin de la educación no puede limitarse a la enseñanza de contenidos y teorías; es decir, no se están formando ciudadanos para una sociedad que debe enfocar el bien común como una meta, y no como el gran sueño de los más ingenuos pedagogos y amantes de la enseñanza.

Durante décadas ha predominado una concepción estrecha de calidad de la educación, centrada exclusivamente en el cumplimiento de los objetivos programáticos, dejando de lado lo relativo al desarrollo pleno e integral del estudiante. Los estudios realizados por el Doctor Pérez Esclarín y la formación de su pensamiento, poseen un alto contenido humanístico que busca respuestas a interrogantes y a problemas de la realidad para subsanar estas circunstancias.

Antonio Pérez Esclarín toma una parte de las ideas de Freinet y busca actualizarlas añadiendo su criterio y empleando otras fuentes que también son elementales en la labor crítica de la educación. *"Un cambio tan radical de método en educación constituye una verdadera revolución, que requiere una formación especial de los nuevos educadores y la reeducación de aquellos que han estado esclavizados por la escolástica"*³

3 Freinet C., (1976), "Invariantes Pedagógicas",

Entre el pensamiento de C. Freinet y Antonio Pérez Esclarín, otro de los puntos relevantes en la dimensión pedagógica es enfocar el trabajo como un modo de enseñanza en el salón de clases, el cual debe desarrollarse con naturalidad dado que *"la mayor parte de lo aprendido al no tener ninguna utilidad práctica en la vida, se olvida rápidamente"*⁴. Resaltando la forma de trabajo de la enseñanza, es esencial que el alumno sienta la libertad de aprender y conocer por sí mismo; *"la vía normal de la adquisición no es de ningún modo la observación, la explicación y la demostración proceso esencial de la escuela, sino el tanteo experimental, vía natural y universal"*⁵

RETOS DE LA EDUCACIÓN EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Los avances tecnológicos, sin lugar a duda, han permitido el desarrollo progresivo de un fenómeno que todos conocemos y que a su vez, ha causado un gran impacto en todo el mundo y se le conoce como "Globalización". Tal fenómeno ha generado algunas incidencias positivas; sin embargo, es más frecuente encontrar en la actualidad posiciones adversas al mismo, al vincularse con ciertos cambios en las relaciones políticas, sociales, económicas y culturales. La información y las telecomunicaciones no escapan a tales cambios y en este ámbito, las transformaciones se dan con una rapidez difícil de percibir, promoviendo el facilismo y haciendo necesario redimensionar las orient-

Editorial Zaice Barcelona, p. 2

4 Pérez Esclarín, (2000), Educar en el Tercer Milenio, Editorial San Pablo, Caracas, p. 6

5 Freinet C., (1976), Invariantes Pedagógicas, Editorial Zaice, Barcelona, p. 39

aciones de la educación, una educación (que) se encuentra hoy inmersa en una Era Digital, lo que significa, una sociedad tecnologizada, donde los hábitos y estilos de vida se han visto transformados por el desarrollo constante y acelerado de las tecnologías digitales e información.⁶

La globalización representa el triunfo del capitalismo y la imposición de un modo de vida en el cual las distancias se han acortado; se promueve una aldea global donde la mayoría de las personas aparentemente piensan igual, desean lo mismo, pero a causa de la pérdida de la construcción de su futuro. No existen criterios para construirse a sí mismo con plena libertad, no se respeta los valores fundamentales de la persona humana; el libre mercado promueve las desigualdades, la educación corre el riesgo de reproducir los mismos efectos perversos que se producen en el campo económico, así como la concentración del saber y del poder en unos pocos y por tanto, la exclusión de los más débiles.

En la actual Sociedad del Conocimiento, la distancia entre quienes saben y quienes no saben, se acentúa cada día más. La llamada "brecha digital" que se puso aún más de manifiesto a raíz de la actual pandemia del Covid-19 es una prueba fehaciente de esto, *"es una realidad que afrontan muchos países en el mundo y que trae como consecuencia una incuestionable distancia que separa a quienes tienen acceso a las tecnologías de la información y la co-*

municación (TIC's) de aquellos que no lo tienen" Hay una evidente discriminación entre los que tienen acceso a las nuevas tecnologías y los que no. Todo ello acentúa el deterioro de la educación en muchos países latinoamericanos y promueve las desigualdades y por ende, la pobreza.

Es un deber ético de los educadores conocer el mundo de hoy para contribuir a transformarlo; por lo tanto, es necesario entender las exigencias de un nuevo modelo educativo para adaptarlos a las condiciones y al entorno de los educandos. De lo contrario, se seguirá promoviendo la exclusión y el sentido de una genuina educación en las orillas de la trivialidad para una realidad en la que los problemas atañan soluciones adaptadas y eficientes. *"Los nuevos retos, exigencias y compromisos que deben asumir las instituciones universitarias y sus docentes ante la denominada Sociedad del conocimiento, era digital y era de la electrónica, han de ser necesariamente sustanciales"*⁸ si se quiere lograr un verdadero y perdurable cambio dentro del sistema educativo que realmente contribuya a la eliminación de estas señaladas desigualdades y contribuya a la disminución de la pobreza.

LA PRODUCTIVIDAD, EJE DE LA ECONOMÍA GLOBALIZADA:

Desde un punto de vista enfático en la economía, lo pragmático utilitario, todo lo que no produce un beneficio no tiene valor en sí mismo,

7 Rodríguez S, M.I; Castellar R, A.A; Barrios L, O.F (2021) "Revista de Filosofía", Vol. 38, N° 97, Maracaibo-Venezuela, p.414-15
8 Ibidem, p. 413

6 Castells, M. (ed) (2006), "La sociedad red: una visión global". Madrid: Alianza Editorial.

es decir, la solidaridad, el servicio, la reflexión, no son elementos trascendentales para organizar la vida y alcanzar el éxito. Al contrario, se impulsa la competencia alabando el individualismo en una sociedad donde sobreviven los más fuertes y por tanto, las desigualdades se basan en un relativismo moral donde todo vale sin importar las consecuencias. Se fomenta la deshumanización y la generación de seres sociales que ven a los otros como enemigos.

En definitiva, todo se convierte en mercancía que adquiere un valor de cambio en el mercadeo; *"el valor de cada objeto, comportamiento o idea depende fundamentalmente de su valor de cambio en el mercado"*⁹. Una economía orientada a maximizar la productividad y rentabilidad tiene que favorecer al mismo tiempo para su propia sobrevivencia el consumo limitado, donde todo cambia al ritmo de la moda puesto al servicio de la necesidad de vender, las cosas o productos envejecen en un parpadeo para ser reemplazadas por otras, desestimando el valor de objetos y más grave aún de los seres humanos.

Las sociedades viven en permanente agite, sin atreverse a plantear la pregunta fundamental ¿Hacia dónde va el planeta? Las necesidades son cada vez más superficiales e innecesarias; se promueve una confusión dialéctica entre el ser y el tener. Otro de los problemas fundamentales causados por la globalización es la comunicación ineficiente, ya que la mayoría de las personas, sobre todo

los niños que están en un proceso formativo primario, tienen como modelo las diferentes redes sociales y los medios de comunicación masiva, durante una gran cantidad de horas al día; esto lleva a que el diálogo familiar no sea productivo y muchas veces promueva las distancias.

Para mucha gente, ya no se trata de hacer lo que se piensa sino de responder a los pensamientos y decisiones de los demás o a la exigencia del instinto. Todo, incluyendo las personas, se utiliza como medio para lograr mi satisfacción y expresar mi superioridad; el mercado necesita un cambio permanente para sobrevivir y manipular creando insatisfacción permanente y las personas antes de disfrutar de lo adquirido ya están pensando en lo que necesitarán mañana. Esto sin duda, es muestra de la incidencia que tienen las telecomunicaciones y el mercado en el desarrollo de la vida diaria de las generaciones del presente, esas que educan a sus hijos bajo unos valores de mercado, desequilibrado y que, en todo caso, pueden promover desintereses por el deseo de aprender.

La economía y la competitividad promueven la idea de un mercado inestable para los intereses de la igualdad; de este modo, se considera el neoliberalismo como destructor de las posibilidades de estabilidad social, y por ello, es posible relacionar la incidencia que tiene la política y la economía para el enfoque de una educación en y para la vida de verdaderos ciudadanos. La posibilidad de realizar los derechos fundamentales ya no va a depender de las leyes

⁹Érez Esclarín A., (2000), "Educar en el Tercer Milenio". Editorial San Pablo, p. 14.

de un Estado que vela por todas las personas sino que depende exclusivamente de las personas y de su habilidad para vencerlas en el mercado. El mundo, en definitiva, se convierte en un supermercado donde reina el Dios dinero que promete todas las necesidades y deseos más profundos; desde esa perspectiva se convierte en un elemento de importancia infinita que controla la productividad, la eficiencia y esclaviza la libertad desestabilizando el verdadero conocimiento.

El mercado determina la validez de los postulados éticos; es bueno todo aquello que lleva al logro y al triunfo, no interesa la bondad del que fracasa. El Estado debe privatizar la economía para garantizar los intereses del capitalista, es decir, que no exista controles para su expansión, hay que privatizar no sólo las grandes empresas, sino también la salud, la educación y los fondos sociales.

Dado que la educación está proyectada a convertirse en una herramienta de dominación más; se hace necesario redefinir la educación popular. En este sentido, Fe y Alegría¹⁰ se atrevió a definirse como Movimiento de Educación Popular en momentos en que la Educación Popular, muy ligada a los movimientos sociales y políticos que buscaban transformar profundamente las estructuras injustas de la sociedad, miraba con desconfianza y recelo el mundo de la educación formal por considerar que

10 Fe y Alegría es una organización que ofrece oportunidades de estudio a los sectores más marginados de la sociedad y se encarga de coordinar procesos de formación a profesores. Además gestiona un sistema de radio educativa en 21 países, la mayoría latinoamericanos.

era el “aparato ideológico del Estado” opresor, cuya función era reproducir la sociedad de dominación e injusta e impedir su transformación.

La mayoría de los educadores populares de ese tiempo pensaban que era imposible hacer Educación Popular desde la educación formal, pues consideraban que eran términos opuestos y contradictorios.

“Hoy está resultando cada vez más difícil educar porque, en la llamada sociedad del conocimiento, entró en crisis el modelo informativo, transmitido, instructivo, y las escuelas, más allá de la retórica del ‘Aprender es Aprender’, no han sido capaces de sustituirlo por otro. Hoy resulta imposible y hasta ridícula la aspiración enciclopédica de la escuela como transmisora del saber. (...) La información se presenta como una avalancha inabarcable, incierta, y a los conocimientos, como los yogures nos llegan con la fecha de vencimiento”¹¹

POBREZA Y EXCLUSIÓN:

La exclusión es una desatención a los sectores de menos grados de preparación educativa por el hecho de reafirmar y darle continuidad a las desigualdades desde diferentes enfoques en lugar de proyectar soluciones; por el contrario nos hace ampliar al momento las interrogantes: ¿Cuál es el precio de una vida humana? Y ¿Cuánto le cuesta a la humanidad el insoportable orden económico establecido? Son preguntas que cubren las posibles causas que originan en extremo grado cada día más pobreza. Preocupa el silencio ante un tema de tanta trascendencia y que se encuentra relacionado con educación como un ele-

11 Pérez Esclarín A., (2002) “Educación para globalizar la esperanza y la solidaridad”. Editado por Fe y Alegría, p. 24

mento emancipado de las masas que tienen responsabilidad social para transformar la realidad y proyectar la libertad de los sujetos oprimidos.

Esta libertad será posible a través de una educación popular de calidad que no esté ideologizada, y que por tanto, nos exige hacer una revisión continua de los aspectos que influyen en los patrones básicos para detectar los nuevos retos y desafíos que se acrecientan día a día en una sociedad globalizada.

Las políticas gubernamentales a nivel internacional apenas promueven la disminución de las desigualdades en relación a la exclusión y a la pobreza, ya que desde un punto de vista ético no parece haber criterios que fije amor por la cultura y los ideales propios que deben formarse y revisarse constantemente con sentido crítico e innovador. Sin embargo, es difícil para los hombres y mujeres que conforman las instituciones entender que ninguna vida es tan corta como para no dejar alguno, es decir, realzar en la práctica las oportunidades para toda la población de optar y colaborar en la creación de una sociedad basada en el conocimiento.

No resulta fácil encaminar un país hacia la productividad en el campo del conocimiento y las áreas laborales; implica un tratamiento continuo y eficiente de muchos de los problemas que siguen apareciendo en los países latinoamericanos. ¿Es la educación el instrumento necesario para erradicar la exclusión y la pobreza? Esto lleva a considerar, indudablemente, que la responsabilidad de la educación

crece más cada día y no se trata sólo de formar al educando si no de educar para la vida; para un entorno cada vez más comprometido con la labor pedagógica de educar para lograr la libertad aun cuando exista la pobreza.

Pérez Esclarín acota que *"La igualdad ya no es un ideal a que tender, pues la desigualdad se considera motor de avance de superación de cambio"*¹². Por lo tanto, la pobreza ha cambiado de enfoque, ya no se liga con la injusticia sino que los culpables son los mismos pobres, por el hecho de que la cultura actual que a todo le pone precio, desprecia a los que no tienen. Así mismo, se considera la delincuencia como causa del malestar social; sin embargo, no parecen atacarse lo que originan tales problemas. Más que otra cosa la economía neoliberal ha globalizado el miedo y en vez de invertirse en deportes, recreación y educación, se gastan cantidades infinitas en sistemas de seguridad con tecnología de punta.

Parece mucho más sensato atacar las causas de la pobreza y todas las consecuencias negativas que resultan de ésta, con una mayor inversión en la educación y apartar todos los mitos de un mero crecimiento económico que pueda solucionar todas estas situaciones con la intervención del Estado garantizando salud, educación, vivienda y trabajo. La lucha contra la pobreza, la enfermedad, el analfabetismo y el desempleo, según Pérez Esclarín, no puede dejarse en manos del libre mercado, los estados deben entender que debe invertirse

¹² Pérez Esclarín A., (2000) "Educar en el Tercer Milenio". Editorial San Pablo, p. 32

en el capital humano para alcanzar un desarrollo sustentable. La pobreza es fácil de derrotar, pero no es un simple problema social y económico; es también un problema político y ético que implica superar la insensibilidad humana a la que no le importa el dolor ajeno y que puede llevarnos al caos.

El problema de la pobreza está enfocado en una visión económica, y no es la única perspectiva que debe analizarse, ya que las desigualdades son producto de una dinámica proveniente de un modelo neoliberal, y los países de mayor desarrollo necesitan de los intercambios comerciales con los países más pobres; es una balanza de oferta y demanda por el hecho de que existe mayor número de países como índice de pobreza en el mundo, pero la pregunta es ¿Qué tipo de problemas generan en el futuro, a raíz de estas desigualdades económicas? Cualquier tipo de solución que se considere no será inmediata; sin embargo, deberá enseñar a vivir de forma más equilibrada.

No sólo la pobreza es uno de los problemas de la actualidad en la humanidad, existen otras variables asociadas a la época de cambio en la que vivimos. La postmodernidad surge de un profundo desencanto en donde está presente la deshumanización de la ciencia, la destrucción de alimentos para mantener los precios, el calentamiento del planeta, la carrera de armamento, las armas nucleares que alejan de una posible felicidad en donde las ideologías liberarías sólo han servido para oprimir al hombre conllevando a la imposición de la cultura occidental sobre otras culturas.

Para indagar y profundizar en esta innegable situación es conveniente ser más precisos y analizar nuestro entorno de vida, esto es, nuestra realidad inmediata en la que caminamos día a día, con el fin no sólo de conocer el mundo de los jóvenes, sino de comprenderlo, para plantear una pedagogía adaptada a las necesidades, expectativas, niveles de creatividad y proponer el modelo de ciudadano que pueda proyectarse fuera de los patrones de una alienación inserta en aquellos que no pueden ver más allá de una aparente libertad.

El pensamiento postmoderno se centra en el presente de la humanidad a nivel mundial, en una realidad fragmentada y compleja en donde el relativismo y la incertidumbre causan desconcierto y conllevan a no tener esperanza de un futuro mejor de pensar en el progreso; se vive el aquí y el ahora plagado de inseguridad, el mañana es una interrogante.

Vivir como se hace en la actualidad, no puede ser el ejemplo claro de la libertad y la contemplación, pero la sociedad tampoco es el caos total, por ello, hay mucho por hacer en la educación en el plano práctico, se debe ayudar a entender la libertad de cada uno, como la responsabilidad que construimos en comunidad, de escribir una historia fuera de la mediocridad; donde realmente tengamos como fin vivir enfocados en las virtudes humanas, y no es una tarea sencilla pero si necesaria para orientar el ser y el actuar de los ciudadanos.

La tarea de la educación, cada vez tiene más retos y desafíos, ya no se

trata de formar académicamente, sino formar educandos éticos, críticos, reflexivos, transformadores de la realidad, pero no se puede pretender vivir de sueños. Es una innegable realidad que en la actualidad, una gran mayoría de las instituciones educativas públicas latinoamericanas no cuenta con los recursos necesarios para una educación digna; se hace necesario una adecuada política de Estado que priorice en la educación como elemento principal para promover la inclusión social y erradicar las desigualdades. Pero, esta educación no debe ser dogmática y formar seres perfectos y dentro de sí misma; debe tomar en cuenta fundamentos de otras disciplinas dentro de sus métodos de enseñanza-aprendizaje, puesto que el deseo y el amor por el conocimiento debe ser una raíz fundada desde las etapas iniciales del ser humano, como decía Sócrates, que nos llame a conocernos a sí mismos, a desarrollar amor por el saber.

Todo esto exige valorar la diversidad, por el hecho que es posible creer en un nivel educativo latinoamericano con mayor eficiencia con ciudadanos que piensen en el progreso, que crean en sí mismo, para transformar la realidad. La diversidad es enriquecedora y nuestros pueblos de Latinoamérica siguen teniendo una lucha, la de seguir construyendo países con identidades propias, con una filosofía de vida y con una educación emancipadora que se fundamenta en la opción de los más marginados que siguen sin encontrar el norte de su existencia; castigados por la ignorancia que otros les han heredado, no

sólo la de conocer o realizarse como seres humanos, sino la de educar a sus descendientes en plena libertad y vivir en plenitud.

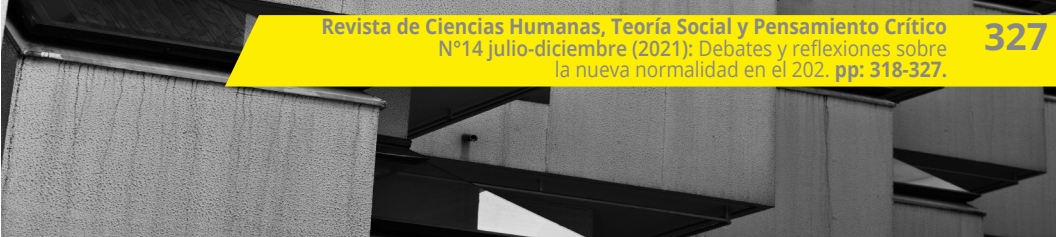
Una educación integral que forme todas las dimensiones del ser humano no es una tarea sencilla. Continuamente surgen nuevos retos, desafíos, cambios enmarcados en el accionar político, económico y social; por lo tanto, para lograr la calidad educativa, según Pérez Esclarín, *"no basta con educar a todas las personas, sino que implica educar también toda la persona"*¹³; ya que la educación tradicional ya no es suficiente en un mundo globalizado y tecnologizado. Hay que educar la curiosidad que enseñe a preguntar más que a responder y a repetir, que considere que es más importantes las ganas de aprender que lo ya sabido. Esto lleva a educar la reflexión permanente, es decir, educar el pensamiento y no ser títeres, sino más bien, comprenderse y aceptarse manteniendo un enfoque crítico de la realidad.

El camino para esta educación con principios éticos, es decir, una educación dialógica, liberadora, humanista, y por tanto, integral, parte por la reculturación. *"Se trata de crear una nueva cultura de cooperación superando esa cultura tan enraizada del individualismo"*¹⁴.

El camino para la reculturación, más que ubicar una reestructuración, se trata de contemplar los problemas y darle un tratamiento que permite el aprendizaje y la organización conti-

13 Pérez Esclarín A., (2000) "Educar en el Tercer Milenio". Editorial San Pablo, p. 106.

14 Pérez Esclarín A., (2000), Educar en el Tercer Milenio, Editorial San Pablo, p. 121.



nua para restaurar la escuela, democratizar el poder y esto conlleva a una vivencia donde los alumnos asumen el liderazgo y la participación. Pero no es una tarea sencilla; depende directamente de la voluntad de educadores, del Estado para regular una educación popular que garantice las oportunidades y que promueva en conjunto, una formación no sólo más exigente en docentes, sino que sea continua y tenga la posibilidad de ser evaluada.

Esta titánica pero necesaria tarea, parte de la premisa de disponer educadores comprometidos con revitalizar la sociedad, empeñados en superar mediante la educación la actual crisis de civilización. Se necesita de educadores que guíen las mentes sin moldearlas, que faciliten una relación progresiva con la verdad y que vivan su tarea como una aventura humanizada en colaboración con otros. Docentes comprometidos con revitalizar la sociedad, empeñados en superar, mediante la educación, las desigualdades; capaces de reflexionar y que se responsabilicen por los resultados de su trabajo.